

Sobre los Premios Calidad 2001.

Sebastián Araujo Romero.

Vocal del Jurado en representación de los concursantes.

Estos premios, que pretenden estimular la calidad de la edificación, tienen que compatibilizar los a veces divergentes planteamientos de los diferentes elementos que intervienen en el proceso constructivo: arquitectos, constructores y promotores. Son, en cierta medida, un premio al equilibrio.

Es evidente que representan un premio 'social'. Todos los que intervienen en el proceso se consideran premiados, lo que indica que todos han moderado al menos en parte, sus pretensiones. Son en definitiva, un triunfo del concepto de servicio a la sociedad de la arquitectura.

Volviendo al concepto de equilibrio, podemos definir una construcción correcta como el resultado 'equilibrado' de todas las tensiones que intervienen en su proceso: desde un proyecto inteligente que resuelve un problema bien planteado, realista, a un proceso constructivo que en ocasiones introduce factores distorsionantes, un correcto planteamiento económico, una lógica respuesta cultural...

De sus cinco modalidades, estética, oficios, innovación, soluciones de vivienda y vivienda saludable, sólo la primera se mueve en el terreno de la indeterminación, por ser la única en la que realmente ninguno de los factores citados destaca. En las otras modalidades, al subrayar alguno de ellos, se enjuicia lo presentado no ya como un hecho equilibrado, total, sino que se le valora esa cierta hipertrofia.

Recae el Premio a los Oficios en la obra de los arquitectos Sanz e Izquierdo Payan del edificio de Oficinas T-7, en el P.E. de la Moraleja, promovido por NEISA y construido por ERA-LAN,S.L., y dirigido por los citados arquitectos y los aparejadores Maldonado y García Miranda. En él se destaca la resolución desde el detalle constructivo de una construcción tipo muro cortina y panel de chapa ligero sin tener que ser deudor de un sistema prefabricado con sus dimensiones, materiales, imagen, sin perder por otro lado, el aspecto de buena factura y aspecto racional propios de la construcción industrializada.

Se ha hecho una mención en este apartado a la Estufa Fría del Campo de las Naciones, obra promovida por el Ayuntamiento de Madrid, de los arquitectos Esteban Penelas y Esteras Martín, junto a los aparejadores A. Hernán y R. Suso, y construida por Fomento de Construcciones y Agromán, de construcción explicitada y algo reiterada, con una gran presencia en el resultado.

En el apartado Innovación en la modalidad de Iniciativas Culturales o de difusión de la Calidad de la Edificación, se ha premiado a la revista Tectónica, editada por A.T.C. Ediciones, S.L. y dirigida por José M^a Marzo y Carlos Quintans, arquitectos, suficientemente conocida y valorada al menos en el mundo profesional para no necesitar glosa alguna.

En 'soluciones de vivienda' ha recaído el premio en las viviendas en la calle Julo Caro Baroja, promovidas por SKY LINE S.C., proyectadas por Gallegos, Aranguren, Herrada Romero y Marta Maiz, y construida por ADRA, S.A. y bajo la dirección de los tres últimos y el aparejador Neira Montoro.

Se ha valorado especialmente el intento de conseguir unas viviendas colectivas con una clara definición del bloque como elemento formal ordenador, con la aparición de un número mínimo de elementos constructivos para su diálogo y lectura exterior, produciendo un conjunto tan ordenado y sosegado como podría corresponder a una pieza de menor escala.

No sería justo dejar sin elogio la iniciativa del promotor, que promociona y financia una obra que en absoluto se mueve en los parámetros asequibles al público no especializado.

En el de 'vivienda saludable', se ha premiado la solución dada a las 21 viviendas de precio

tasado en San Sebastián de los Reyes, de Martínez Barreiros, Oiza Cuadrado y López Pereda, promovidas por SOLUCION HORIZONTAL S.C., y construida por FCC Construcción S.A., bajo la dirección de los citados arquitectos y de Carmen Fernández y Carolina Blázquez como aparejadores.

El evitar las barreras arquitectónicas como premisa determinante lleva a los proyectistas a plantear la rampa como elemento estructurante de las viviendas, con lo que el espacio de acuerdo entre interior y exterior se dilata produciéndose un elemento inédito, mixto, que llena de interés el acto de acceder al conjunto.

Por último, el premio a la Estética se ha concedido a la cubierta para las ruinas arqueológicas de la Casa Hippolytus en Alcalá de Henares, obra según el proyecto del arquitecto J.P. Rodríguez Frade, con la colaboración de los también arquitectos A. Cruz Plaza y J. García Vaquero, promocionadas por la Consejería de Educación y Cultura de la C.A.M., y construidas por Construcciones Angel Beltrán, S.A., con la dirección de Frade y de Aparicio Olea como aparejador.

Retomando la reflexión del inicio del comentario, se produce en este premio la sensación de indeterminación que no se producía en los anteriores. Es evidente que es quizás el premio más condicionado por nuestras características culturales derivadas de nuestros datos generacionales, por lo que quizás sea la respuesta más fechable de todas las que se han dado. La no pretensión estética de la propuesta, la condición de no protagonismo de lo construido, con un poderoso subrayado de los restos a proteger, esa negación sistemática de pretensiones ajenas al fin de la construcción representan el esfuerzo de los autores por evitar los elementos no basados en la pura racionalidad.

El reconocimiento de esa postura 'minimal' ante el hecho arquitectónico, es lo que en mi opinión decidió al Jurado a dar el premio en este comprometido apartado.

Quisiera cerrar este comentario apuntando que las decisiones del Jurado no fueron sencillas por la, en general, alta calidad de los proyectos y publicaciones presentadas al concurso.



**Premios Calidad
Arquitectura y Vivienda
Comunidad de Madrid
2001 + 2000**



CONSEJERIA DE OBRAS PÚBLICAS
URBANISMO Y TRANSPORTES
Dirección General de
Arquitectura y Vivienda

Comunidad de Madrid

